

PRESENTACION DEL TOMO XX DE LA REVISTA “ LEXIS”

“Ser dotado de *logos*”, así se refiere Aristóteles al hombre. Con ello el filósofo hace señas en dirección del lenguaje, tema que ha convocado la reflexión de los pensadores de todas las épocas y que justifica su dignidad en tanto que él no sólo nos remite a la realidad que es objeto usual de nuestra representación sino que también nos permite nominar lo sagrado y así de algún modo hacer pie en la Trascendencia.

Auscultación fina del entorno, el lenguaje no sólo configura y retrata el mundo sino también es forma cumplida de las manifestaciones más elevadas del arte. La Literatura en particular, que lo utiliza como materia de su quehacer más propio, nos ofrece a través de él una exploración crítica de nuestra exterioridad y de nuestra propia conciencia, permitiendo así que nos convirtamos de alguna manera, como afirma George Steiner “en extraños de nosotros, seres errantes en las puertas de nuestra propia *psyche*”.

Formalmente manejado en el campo de la Ciencia a través de las estructuras lingüísticas y literarias, la meditación sobre el lenguaje, por las

connotaciones que éste tiene, no es imaginable sino como una tarea humanística por excelencia en la que hay un amor por el hombre que escapa a todo cálculo o medida.

Hoy, que la información y la apariencia son valores privilegiados, que se somete a proceso la educación según las reglas de juego del negocio, tipificándola como una mercancía, la institución universitaria está llamada una vez más a defender el valor del verbo dialogante que se pone al servicio de la Verdad y la Belleza, que reclama para sí el derecho a la libertad, requisito indispensable para el desenvolvimiento de toda ciencia o disciplina. Sin esta disposición, lo sabemos bien, la enseñanza pierde su cualidad dialéctica y se convierte en un monólogo reducido al interés de reproducir y no crear, de lucrar y no formar.

Porque entendemos así la Universidad y su misión, porque asumimos en su más íntima esencia lo que es y transmite la palabra sensata es que, apartándonos del cálculo de la rentabilidad, consideramos deber inabdicable de nuestra institución el preservar un espacio privilegiado al estudio y creación en el campo de la lengua. Así lo comprendieron hace 20 años quienes iniciaron la hermosa aventura intelectual de publicar *Lexis*,

espacio plural, abierto a diversas áreas y perspectivas sobre los asuntos planteados en la Lingüística y la Literatura hispánicas y americanas.

El número de la revista que hoy se presenta nos ofrece un justificado homenaje a Amado Alonso, con ocasión del centenario de su nacimiento. La obra prolífica de este filólogo español Alonso constituye uno de los hitos más importantes en la investigación lingüística en Hispanoamérica y los méritos de sus lecciones e investigaciones han propuesto las primeras rutas que recorrió nuestra especialidad de Lingüística y Literatura. Su contribución académica es un ejemplo de honestidad y generosidad intelectuales, cualidades propias de quien sabe hacer suya la vocación magistral sin mezquindad y con entendimiento lúcido de la continuidad entre el pasado y el futuro. Desde la perspectiva que guió su enseñanza, la lengua española no es un espectro quimérico de una cultura absolutista, impuesta o ajena, sino una presencia transmitida y viva, cuya riqueza reside en la heterogeneidad, la variación o la audacia expresiva de nuestros artistas.

Son éstos algunos de los motivos que explican el contenido del volumen con que *Lexis* celebra su vigésimo año de vida. La Universidad toda entera

se aúna a esta celebración y al hacerlo queremos dejar constancia de la *terca*
edad cumplida por el Dr J.L. R. como director de Lexis durante muchos años,
labor pionera del doctor Luis Jaime Cisneros, verdadero maestro
universitario quien con su brillante trabajo intelectual y su terca diligencia
ha cumplido el papel de guía de varias generaciones de profesores de
nuestra Casa de Estudios. Él es también en este caso el artífice de una
edición de *Lexis* que dejará huella en la historia de los estudios que sobre
Filología se hayan hecho en el Perú e Hispanoamérica. Pues en efecto la
misma riqueza de temas y la variedad y calidad de los autores hacen de
este número de *Lexis* una publicación de necesaria referencia.

Todo ello regocija y suscita además en nosotros un fundado sentimiento
de gratitud para los docentes e investigadores que con su entrega han
insuflado vida plena a una revista de gran nivel. Que los 20 años que
cumple *Lexis* sean sólo un primer momento de una larga historia en la que,
como hasta ahora, la muy alta calidad intelectual sea su signo distintivo.

SALOMON LERNER FEBRES

RECTOR

Lima, 19 de Diciembre de 1996